

largo del año. Hay que vivir estos días como la confirmación de un proyecto de vida inspirado en Jesús, que se traduce en hechos acordes con los que celebramos. Es también parte del mensaje de un papa latinoamericano, que conoce la pobreza del tercer mundo y viene a recordar la integridad del mensaje de Jesús a los que vivimos en el primero. Es una llamada de atención, apela a que despertemos y veamos evangélicamente el estilo con que vivimos. Hay que elegir, o el dios del dinero o del de Jesús, y desde esa opción situarnos en el momento actual. Nos llama a todos a preparar una sociedad mejor, más justa, honesta y solidaria, para que podamos celebrar con coherencia la Navidad de este año y preparar la del que viene, el 2014, en mejores condiciones sociales, económicas y políticas que la de este.

Juan A. Estrada
Catedrático de la Universidad de Granada